

PALABRAS

POEMA

DE

ÁLVARO VALENZUELA FUENZALIDA

Viña del Mar, Chile

Julio de 2016

PALABRAS

LOGOS

En el principio era el logos y el logos estaba en Dios y el logos era Dios.

Evangelio de San Juan, 1,1.

1

Al principio Dios era todo, y en Él estaba la Palabra,
no como una cosa, sino que la Palabra era Dios,
y como tal era infinita, todopoderosa e inimaginable.

Y esa palabra *acampó* entre nosotros.

Se manifestó como persona e hizo hablar a todas las creaturas.

Dios mismo es Palabra y nos habla en Esa Palabra y en cada cosa.

Vale la pena pensar más en las palabras que en las cosas.

Ellas parecen la nada misma, pero Dios habla en ellas.

Alguien te interpela: *¿Qué es lo que hay ahí afuera de tí?*

Pues, ¡Las cosas del mundo! ¡No! ¡Te equivocas!

¡Cada vez más son palabras! Ellas son el puente entre ti

y lo que hay. Cada vez que las usas, te acercas más al Principio.

2

**Bienaventurada sea toda palabra
y su sombra de fuerza mayor..**

Alfonso Alcalde 1969 (87)

Tu alma profunda está amoblada por palabras,
las hay en sus más recónditos rincones.
Las oíste como murmullos leves dentro de la madre
unos *ruiditos* que se confundían con los intestinales
con el paso de la sangre y el inflarse y desinflarse de los pulmones,
¿Qué sería todo eso? Nueve meses de ruidos,
de gimnasia intrauterina, de remezones y luego lo peor
esa salida y ese llanto que no creíamos tener.
Oías lo mismo pero en una distinta tesitura,
antes suave y acallados, ahora duros y golpeadores.
Biología poderosa ya, pero sin palabras y las necesitabas.
Creíamos que veías y que oías,
pero sin palabras todavía no había ni *yo* ni *mundo*,
ni madre ni mucho menos padre, ni hermanos, ni familia.
Eras como Adán, que lo tenía todo, pero tuvo que nominar:
para cada cosa una palabra: estrella, planta, culebra, uña,
renacuajo, lluvia, león, manzana, muerte, mujer.
¿En qué idioma hablaba Dios? ¡Buena pregunta!
Cuando a Juana de Arco los jueces le preguntaron
acaso Dios le había hablado en latín, ella dijo: *en francés*,
¡Blasfemia! ¡A la hoguera!

3

labrapalabra

Santiago Daydi Tolson

La palabra *idioma* es una palabra griega y significa *lo propio*.

nada es más propio que la lengua materna.

De todo lo que tiene el hombre no hay tesoro comparable

al de la palabra, al *verbo* y a ellas hiladas en *oraciones*,

acto litúrgico en que lo humano supera lo biológico,

paso del grito a la expresión de un orden que solo el hombre ve.

No sólo palabras , sino *sintaxis*, estructuras con sentido y propósito,

También pausas y silencio, silencio y acción, *ora et labora*.

Cada grupo humano con su repertorio de palabras,

palabras más importantes que los artefactos,

mucho más que las canoas, los machetes y las cuerdas.

nombres y señas que orientan, ordenan y separan.

Luz en las tinieblas. *¿Qué sería del mundo sin palabras?*

Como el mundo del erizo de mar, casi incomunicable,

pero claro como el agua del mar para los otros erizos.

¿Cómo comprender el lenguaje de los sordo-mudos?

Su palabra está más cerca del Principio, no se articula,

pero está: ven, gustan, tocan y sienten su cuerpo en movimiento.

Viven en otro espacio, el espacio visual, el espacio gustativo, el táctil

y el cenestésico, de ellos reciben mensajes y los responden.

4

ai a i ai a iiii o ia

Vicente Huidobro. "Áltazor, última línea."

No te engañes, hubo un largo período de gruñidos de garganta solo de gestos orales, no había soportes fuera del cuerpo humano todo quedaba en la memoria y allí estaban las bibliotecas. La muerte de un hombre anciano era como el incendio de Alejandría. El conocimiento se transmitía de generación en generación y algo quedaba en las cosas, una voz soterrada , útiles de piedra y de hueso, pinturas rupestres en las paredes de las cuevas, cántaros, tejidos, armas, murallas, embarcaciones, túmulos, sarcófagos. Hasta que desde la oralidad la humanidad dio un salto monumental signos sobre *soportes*, había nacido la comunicación escrita. Primero fueron piedras, luego papiros, papel, huellas magnéticas y ahora.. *Ya no sé.*

5

Árbol de la palabra, a ti acudimos.

Alfonso Alcalde 1969 (149)

Palabras que se congregan como ovejas y dan origen a idiomas, *Palabras*, sonidos articulados por la lengua y las cuerdas vocales que nacen en los senos cerebrales, inmensa cocina desde donde todo se prepara y se sirve, según recetas inmemoriales.

*Lo que se concibe claramente, se
enuncia claramente
y las palabras para decirlo llegan fácilmente.*

Palabras que avisan, palabras que reúnen , palabras que dispersan
palabras que explican, palabras que definen que distinguen y aclaran,
palabras que comunican con lo invisible y que exorcizan,
palabras que obligan, palabras que sugieren, palabras finales,
palabras del amor, palabras del odio y palabras sagradas,
palabras que agreden, que insultan y que degradan a todos,
palabras con filo de cuchillos y con restos de sangre,
palabras que confunden y que desorientan,
palabras obscenas, palabras inefables, palabras heroicas,
palabras profanas, palabras de la intimidad y palabras de lo abierto,
palabras rituales, palabras litúrgicas y sagradas,
palabras militares, palabras de guerra y de paz,
palabras filosóficas y palabras científicas.

Palabras legales, algunas útiles para hacer justicia.
palabras poéticas en que algo se crea y Dios sonrío,

Las palabras parecen cosas, pero no lo son
con analogías puedes acercarte a ellas, pero quedas corto.
Casi siempre te equivocas, son eso pero mucho más,

Con la palabra *río* crees saber todo acerca de un río y
te equivocas, un río no es solo un flujo de líquido
que pasa frente a ti.

Un río es un cúmulo de entes vivos e inanimados en relación fluyente.

Un río es algo más denso e inmenso que una galaxia,
lo integran las vivencias de sus insectos, sus peces y
el sonido de sus piedras que entrechocan,
los ecos de los hablantes de sus riberas,
los de hoy y los de ayer.

Nada de aquello se halla en los diccionarios
y si es así con el *río*, ¿como será con la palabra *hombre*?

Pero algo muy antiguo sale en tu ayuda: *la definición*.

Con ella expresas lo que la cosa ES. ¿Cómo?

Aristóteles ya lo dijo: buscas un *género próximo* y

Le agregas una *diferencia específica*. Así de simple.

Defines *justicia*: *ES la propiedad de una acción – género próximo –
que entrega a cada uno lo que le corresponde – diferencia específica*.

Finito, ¡NO! porque ahora es preciso definir cada una de las palabras
que constituyen esa definición. Pero ya has avanzado y
la relación entre palabra y cosa se ve de otro modo.

Volvamos a la palabra *homo, hominis, hombre*.

Género próximo: *animal*, diferencia específica: *racional*.

¿Qué es el hombre? *Es un animal racional*.

Es la más longeva definición de *hombre* que se haya usado.

El gesto habla de las cosas, pero dice poco de ellas.
Las palabras en cambio se *atreven* a decir mucho,
las ubican en un espacio-tiempo existente solo en nuestra mente,
les asignan propiedades que no están ellas, sino....
en nuestros órganos sensoriales.
Y se quedan cortas, muy cortas, en ellas hay mucho más
que lo mentado: vemos lo que podemos y queremos ver..
Esta insuficiencia valora el silencio,
cuando la palabra sobra, vale la contemplación silenciosa

5

De pronto aprendes a hacer cosas, pero al nacer
ya sabes mucho, naces sabiendo chuparte el dedo pulgar,
nada de raro, lo habías ejercitado mucho en la bolsa amniótica.
Apenas naces aprendes a respirar.
Al cabo de unas semanas ya sonríes
te sientes bien y para qué decir tu madre y
ya no paras de sonreír y también de llorar,
porque estableces una relación entre llorar y mamar.
Algún día lo sabrás verbalmente: *guagua que no llora no mama*
Ninguna palabra sale de tu boca todavía, pero llegará el momento.
Ahora vas acumulando *experiencias*. Nada se pierde.
Los de afuera creerán saber lo que sientes, pero no lo sabrán,

ni lo podrán saber nunca. Más adelante
tratarás de hablar de ellas y ellos creerán saber lo que sientes
pero no llegarán a su fondo profundo.
El hondón del alma es una sima solo abierta para ti y para Dios.
Ni toda la literatura de la humanidad podrá llegar
a ese santuario. Tú mismo tratarás de hacerlo,
pero fracasarás. Siempre fracasarás.
A lo mejor abarcarás tu campo consciente,
pero las profundidades del campo inconsciente
serán tuyas pero no las podrás manejar a tu arbitrio.
Una y otra vez saldrán al camino amenazadoras.
Aparecerán disfrazadas en tus sueños, gárgolas y espantos,
aterrado tratarás de despertar y lo lograrás sudoroso
y a punto de una *angina pectoris*.

Hasta que algo te protegerá: una censura sin voz ni rostro
levantará una muralla infranqueable y crearás oír ¡Eso *no!*
¿De qué honduras del tiempo proviene?
¿Quién acuñó ese *imperativo tan categórico?*
¿Por qué la gente se mata por eso?

6

“yo sé quien soy”
El Quijote, Primera parte cap. V.

¡Magnífico atrevimiento!

Nada más difícil que la lectura del propio yo.

Está tan cerca que te cuesta verlo.

Verlo es una ilusión. Es invisible e infinitamente múltiple.

Nunca está completamente hecho y finado.

Otros creen verte y opinan sobre ti, te encasillan y te clasifican.

El modelo es inestable, cambiante y progresivo

se oculta como la bestia en el matorral.

El Hacedor lo tiene en su biblioteca, pero no se presta,

ni a ti te lo muestra completo hasta El Momento.

Buscas imágenes para encerrarlo y todas cojean.

No tiene planos, ni zonas, ni ríos, ni llanuras,

Crees tenerlo ya en tus manos y te quedas con vacío y silencio.

Ahí está la vieja fotografía y ya no te reconoces, entonces,

¿Quién eres?

7

¡No te soporto! Finalmente dilo: *¿Quién eres?*

Escoges palabras de diferentes idiomas para decir quién eres,

pero ninguna te satisface. Quedan cortas o quedan largas.

Como los pantalones que te comprabas.

Insatisfecho de la *Galaxia de Guttemberg* vuelves a los viejos signos, en los que la palabra acompaña pero no es protagonista.

¿Sabes de qué te hablo? Tal vez. Pues óyelo:

hablo de música, de pintura, de silencio, de artesanía, de paisaje, de atardeceres, de nubes, del cielo nocturno, de árboles, piedras y cuerpos, de poesía, de novelas y de diarios de vida, de encuentros fortuitos, de conversaciones con desconocidos.

En ellos tal vez encuentres más respuestas y llegues a conocerte mejor.

¡No tienes remedio! ¡Tienes que ver a un médico!

¡Anda al valle de Elqui! ¡Hazte exámenes!

Te debe estar faltando el azúcar.

¡Vive y deja vivir a la gente!

8

Era toda la tierra de una sola lengua y de unas mismas palabras.

Génesis, 11,1.

Misterio de los lenguajes, de la comunicación y de la incomunicación.

Algunos: *la comunicación ¡no existe!* Entonces no sigas leyendo esto.

¡Yo aquí y ellos, los otros, allá! ¡No los necesito!

Sí, los necesitas, pero tal vez eres un payaso que habla solo.

Misterio de la confusión de las lenguas, venerable leyenda de la Torre de Babel,

cuando la ambición humana fue castigada en lo que más le duele:

la confusión de las lenguas. *¿Por qué no nos entienden?*
dijeron los ingenieros, *¡pregúntenle al escriba!*
Ahora pocos se entienden aun cuando la torre sobrepasó las nubes,
y vamos al espacio exterior más allá de la galaxia.
¿Qué idioma hablan allá? ¿Cuál elegirías tú?

9

Aló, habla el Destino. Lo siento estoy muy ocupado. Llame mañana. ¡Mañana! ¿De qué mañana me habla?
AVF

Vives y ese vivir requiere de energía y de información.
Lo que ahora necesitas no son cosas, sino información
y para eso usas tus sentidos y tu mente.
Eres un buscador de información.
Pero tienes ayuda, esa información está en las cosas,
en las personas y en la biblioteca.
Es muy fácil, entras a la biblioteca y pides lo que quieres,
Allí está todo, todo, TODO.
El problema no es lo que hay, sino los *soportes*
La información – que no es cosa - va *montada* en cosas.

10

Sospecho que la especie humana – la única – está por extinguirse y que la Biblioteca perdurará: iluminada, solitaria infinita, perfectamente inmóvil

J.L. Borges

En la puerta de la biblioteca hay una bibliotecaria....
no sacas nada si no te haces amigo de ella primero,
nada de apuro, ni de carrasperas, parte con un regalito.
Como hay de todo, necesitas el comienzo de una hebra,
algo por lo cual partir en tu búsqueda, y ahí está la palabra.
Tienes la *palabra clave* y vas al fichero.. *así era en mi tiempo,*
y esa ficha te remite a otra ficha y a otra y a otra.
Pero, ya nadie usa fichas, pues el soporte ahora es invisible,
al comienzo huellas magnéticas, después *bits* en *chips*
Cómo, ¿no puede ser? Lo único invisible es el alma.
¡Paciencia! Paciencia y silencio en la biblioteca.
Ya no existe el libro sobre tu tema , sino que para cada tema
existe una biblioteca de registros , y las mismas bibliotecas
están indexadas, son tantas que no caben en espacios cerrados,
conforman redes como neuronas de un cerebro monstruoso,
¿Dónde están? Están en una nube, así de simple
ya lo sospechas...vamos al infinito, tu búsqueda no tiene término.

Y *¿la nube dónde está?* Pregunta prohibida.

Pero y *¿quien controla todos eso?* ¡Pregunta prohibida!

¿De quién es esa información? ¡Pregunta prohibida!

Y, *¿para qué sirve toda esa información?* ¡Pregunta prohibida!

Y, *¿quién paga eso?* ¡Pregunta prohibida!

Pero si no sé nada de todo aquello ¿Quién soy? ¿Qué sé?

11

Iniciaste el camino modulando sílabas, luego palabras

Y de pronto podías hacer una frase, y luego una oración

con sujeto, verbo y predicado. ¡Increíble logro en un animal!

Pero no sabías leer y sin esa habilidad no eras nadie,

La lectura se hace posible cuando los signos se iluminan

y en la mente nacen palabras con sentido.

Toda lectura es traducción e interpretación.

Pero tú no podías hacerlo y podían incluirte en la clase de los
analfabetos.

¡Analfabeto! Ciertamente que no lo eras, pues usabas el
alfabeto, aunque no sabías el significado de esa palabra,
lo usabas oralmente, pero no podías leer y
te valías solo de sonidos y gestos.

Ya era mucho unir cosas con palabras, y algún día con ideas.

Pero leer era algo más, suponía la existencia de escritura.

Una escritura ligada a un código que puede ser un idioma,
el de la madre, el que oíste desde la bolsa amniótica.

Escribir, algo que ningún otro animal puede hacer.
Invento descomunal que cambió toda la historia,
Haciendo posible una transmisión de conocimientos nunca vista.
Dando fe de que algo había sido: un hecho físico, un hecho social
un poema, un contrato, un compromiso, una alianza.
¡Está escrito! ¡Está escrito en papiros sagrados!
Ergo : es verdadero. ¡Es como debe ser! ¡Es como será!
Cinco mil años después será encontrado por arqueólogos
y seguirá siendo real y verdadero.
La antiquísima palabra de boca reforzada por la palabra escrita.
Lo oíste de mi boca y quedó por escrito. ¡Sobre piedra!
Ahora puede ser leído.

12

Lo que salva a Robinson Crusoe son los libros.
Piglia

Lectura, habilidad más antigua que el uso de libros.
Lectura de signos en la tierra, en el cielo, en los rostros y en ti mismo..
Los animales leen, hasta las plantas lo hacen,
reaccionan frente a la luz, la humedad, el viento y copulan lentamente
leen las señales del medio y cumplen sus tareas.
No hay vida sin lectura e interpretación del propio yo y del entorno.
Lectura de ámbitos, de atmósferas, de sentimientos,
lectura de cuerpos en movimiento y de rostros inmóviles,

lectura de signos con significado, lectura de textos escritos,
lectura de imágenes invasoras y seductoras,
lectura de aromas y de sabores, de recuerdos y de proyectos,
No hay memoria sin lectura o lo que es lo mismo: sin palabras.
Lectura de estelas, de papiros, de lienzos, de libros, de pantallas.
Lectura solitaria y pública, lectura en voz alta y en susurro,
recto tono, entonada articulada al modo gregoriano.

13

¿Qué hay que leer en este curso? ¡Toda la Biblioteca!

Buscas un libro total, que tenga todas las preguntas y sus respuestas.
Revisas todas las librerías. Todas dicen tenerlo.
Necesitas de mejores *buscadores*, hasta tus nietas se dan cuenta
que esos vendedores huelen mal y te llevan a sus madrigueras.
Ensayas, tomas un libro *por si acaso* y entras en un nuevo mundo.
Te aíslas, descubres al escritor y te reconoces,
entras al juego y aceptas el desafío de seguir su curso,
no pasa mucho tiempo y ya eres otro, tu viejo yo ya no te acompaña
ya has adoptado otros rostros, vives en otras épocas,
eres capaz de cosas extrañas que te asombran,
eres un *extra* sin identidad propia, adoptas una existencia vicaria.

Tienes un libro en tus manos y lo hojeas distraídamente,
Lo hueles y lo sobas con tus manos.
Es producto de un invento de monumental importancia

la imprenta, artesanía que dejó sin trabajo a los copistas y
que hizo posible que la lectura llegara a todos,
sin distinción de clases. Un efecto político inconmensurable.
Aprovecha los libros impresos en papel, talvez desaparezcan,
la pantalla electrónica pretende reemplazarlos,
pero ellos resisten *como gatos de espaldas*.
Finalmente más o menos entiendes como funciona una imprenta,
pero la digitalización supera toda imaginación y eso asusta.
Viejo libro, amigo de la infancia. ¡Cuenta conmigo!
Aunque me subí tarde al tren digital y lo uso,
te acaricio libro de hojas de papel, te defiendo
y juego leyéndote.

14

Aunque no lo creas todos los animales juegan,
y lo hacen los seres humanos en todas las etapas de sus vidas.
No hay juegos humanos sin uso de la inteligencia, de la voluntad
de la solidaridad y por ende de la palabra.
La habilidad manual desarrolla la inteligencia y el carácter.
el juego pone en acción toda la persona.
No es sólo cosa de músculos.
Más importante que el desempeño son las reglas y
hay que leerlas, aceptarlas y jugar con ellas.
¿Cómo podrías comprender que “en el juego vale más competir

que ganar” sin la palabra de un maestro?

Toda lectura es un juego entre dos personas, el lector y el escritor.

Los juegos entre dos personas se asemejan mucho a la lectura,

hay un dar y un recibir, hay una secuencia inexorable,

pero es difícil establecer un ganador,

más que nunca el premio está en competir y

en lo que queda en cada jugador: crecimiento interior.

15

¿Dónde conviene leer? ¡ En el Mercado El Cardonal !

Leer es un juego peligroso. Nunca sabes adonde te va a llevar.

Parece algo tan inofensivo : son solo palabras, *Words, Word and...*

eso dijo Hamlet y sabemos como terminó.

Entras e inmediatamente ya no sabes dónde estás.

O tal vez descubres un camino que no está en ningún mapa,

pero eso sería lo de menos, estás en camino hacia algo.

Y, de pronto a la vuelta de la esquina te reconoces en el libro,

pero ¿cómo es posible? ¿Cómo sabe esto de mí?

el escritor te conoce y anticipa tu propia vida, eres tú mismo.

¿Habrá leído mis diarios? ¿Habrá copias de mis cartas de amor?

¿Me habrá espiado? ¿Habrá cámaras ocultas en mi casa?

El protagonista está haciendo lo que siempre deseaste

pero tú nunca tuviste el coraje de vivirlo en tu persona,

ahora eres cómplice y te pueden denunciar a la justicia.

¡Finalmente todos sabrán quien eres!

16

Libros con palabras que abren caminos y otros que los cierran.
Libros que anuncian la salvación y otros que la ocultan.
Libros que denuncian la mentira del poder total.
Libros que codifican toda tu vida y te someten sin salida.
Libros tan peligrosos que hay quienes los queman.
Libros prohibidos, indexados como perversos.
Libros de la Biblioteca del Quijote lanzados por la ventana
al corral, por orden del cura, con la ayuda de su amigo el barbero.
Uno que otro se salvó, entre ellos pocos *la Araucana de Alonso*.
Libros que asustan y otros que aterran.
Novelas de aguas profundas y novelas rosa.
Libros ilustrados, pero que no ilustran.
Libros menores y libros mayores; libros inspirados
y libros que sólo sirven para estabilizar mesas.
Libro de la religión y religión del Libro.
El Libro de Arena, que te hace dudar de ti.

17

¿Y cuando bailas? ¡No necesitas palabras!
¡Nadie aprende a bailar leyendo un libro sobre bailes!
Y mientras menos hables con tu pareja mejor, ya habrá tiempo.
Disfruta el ritmo, trata de seguirlo y de no pisarla,
tu mano ocupará el lugar de tus cuerdas vocales,

y sentirás su cuerpo y su aroma, llegará el momento de las palabras
y podría ser muy decepcionante,

mejor seguir gozando del movimiento en la música.

En todo caso, con esa melodía no es posible conversar de nada,
retumba, que retumba y casi te tumba.

Estás en la selva y no sabes si en la africana o caribeña
nada de lo que oyes suena a *discurso del método*

Y, a pesar de todo intentas leer su lenguaje, porque habla,
pero no lo hace a tu intelecto sino a tu Gran Simpático,
que como sabes no lo puedes manejar a tu libre arbitrio,
pues él comanda tu organismo y gracias a él vives.

18

La lectura es una práctica subversiva

A.Huxley "Brave new World"

¿Qué estás leyendo? Pregunta impertinente que no se puede
responder con el nombre del libro, necesitarías una semana,
junto a muchas tazas de café y quedarías corto.

El lenguaje universal existe desde que hubo humanos
es el lenguaje del corazón, del asombro ante lo *inefable*
y de horror ante lo *nefando* y ante la decadencia de lo noble.

A veces ese lenguaje se manifiesta en palabras codificadas
pero *las más de las veces* se comparte con sonrisas y llanto.

La mirada del niño está preñada de mensajes de presente
y de futuro. Tu le sonríes y él sonrío. Ya no soy un extraño para él.

Su llanto siempre te conmueve, porque te recuerda algo tuyo,

su sueño profundo despierta tu envidia, *esa alma limpia descansa*.
Oyes gritos en la calle y también desearías no oírlos,
la ira es mala consejera y es madre de palabras que envilecen.
Algunos dicen tener *don de lenguas*, ¡Cuidado con ellos!
Otros venden sabiduría a precio de liquidación, ¡Cuidado con ellos!
No faltan quienes inventan lenguajes ininteligibles, ¡Cuidado con ellos!
Ojo con los *informáticos*, pues saben menos de lo que ellos creen.
Pobres futbolistas, con qué seriedad no dicen nada,
dicen menos que los vulcanólogos, ellos sí que saben poco.
Mejor quedarse en silencio, y esperar el momento.
Contemplatio aliis tradere, ellos, los monjes de Benito lo vivían.
Y, sin embargo hay palabras mágicas, vaya que Vicente lo sabía.
Pero lo mágico es un desleído remedo de lo sagrado
que se expresa en palabras y te traslada a lo infinito.

19

¡Savis huevon, yo creí que esta huea, era otra huea!

Escuchado por el autor (2000).

¿Habrá que vivir con la *coprolalia*? ¡Qué derrota del espíritu!
¿Eran mejores los goliardos medievales que los estudiantes de hoy?
Ya se oyen los tambores , pero no es la música de Orff,
sus mensajes son confusos y no se entiende por qué están en la calle
y no en la biblioteca, en el aula con los maestros.
¿Qué idioma usan? ¿Qué significa ser la voz de la calle?
¿Por qué aceptan sujetos encapuchados, sin rostro y sin voz

dispuestos a destruir todo, sí todo, aún eso: el Cristo.
La cultura chilena, nunca tan esplendorosa, se derrumba
los iconoclastas son aplaudidos
el respeto a las tradiciones patrias a la basura
la homosexualidad campante, la maternidad postergada
el aborto dignificado, las murallas pintarrajeadas,
la sabiduría despreciada, la jerigonza exaltada
el respeto a los padres y a los maestros olvidado,
la soledad callada inubicable
el griterío suprime el diálogo con la palabra
los ritos venerables secularizados

20

La vida es un viaje en paracaídas y no lo que tú quieres creer. Vicente Huidobro. Altazor, prefacio, N° 130.

Siempre vas cayendo hacia adelante..
Leer es ir cayendo hacia adelante, sin caerte.
Siempre te anticipas. Miras la primera sílaba
y la palabra cuaja de repente, es la misma vieja amiga,
la tienes, suena bien y tiene significado para ti.
Delante de ella aparecen las otras palabras de la frase
pero antes de leer cada una ya sabes lo que viene
y te imaginas todo lo que sigue, como si lo hubieses leído antes,
más diestro luego abrazas cuatro o cinco líneas de un bocado
y ya estás enterado de lo que quería decir el escritor.

Ahora ya puedes anticipar el resto del capítulo
¡Estás mal! Nuevamente emborrachas la perdiz. Todo es más simple.
Tal vez, pero leer no es tan distinto a caminar,
levantas tu pie, la articulación de la rodilla obedece
el cuerpo cambia su centro de gravedad y
ya estás sobre el otro pie, que te sostiene y no te desconciertas.
O sea caminar supone ir más adelante que los pies.
Significa ir cayendo hacia adelante, sin caerte.
Mientras tanto tu cerebro hace millones de conexiones
recopila tus experiencias sobre texturas del piso
y detalles de tus caídas, también de aquella memorable,
recuerda rumores de pasos y sonidos en la acera.
No me convenzo. Si pensara en todo eso no podría caminar.

No necesitas pensarlo, adquiriste el *hábito* de caminar,
y el *hábito*, como reza la palabra, es una vestimenta que adquieres.
Si la acción de caminar no te convence, vamos a otra experiencia.
Escuchas una melodía y de inmediato entras en un trance
en que el espacio desaparece y ya no hay límites,
pero sabes lo que viene, te anticipas, luego del primer compás
se esboza el segundo y toda la melodía te embarga y te lleva.
Tu memoria llena todos los silencios y completa los píanisimos.
Toda tu vida consciente es un *ir hacia*, como *cayéndote hacia adelante*, nunca hacia atrás, *siempre te estás pro-yectando*.

Escuchas un concierto de piano y te preguntas sobre el músico
pero eso no es lo importante, sientes la música y la vives
algo en esa melodía tiene una contraparte en su alma.
Tal vez el creador vivió angustias como la tuya
y las plasmó en sus violines y cornos.
Lo cierto es que lo sientes como hermano de ruta y se lo agradeces.
¿Por qué no fuiste antes capaz de apreciar esa música?
Respuesta simple: *no era el momento, tu vida no estaba preparada.*
Platón solo aceptaba en su academia mayores de cuarenta años
y con conocimientos matemáticos. ¡Horror! ¡No lo denunciaron!
Faltaban siglos para que Francia produjera su revolución
y la regla primera sería : *todos iguales.* Suprema tontera.

21

Volvamos a la evidencia:
desde el inicio vas preñado como una madre gestante,
cada aprendizaje es un parto y es evento de una historia,
tiene fecha de nacimiento, una fecha diferente para cada estudiante.
El partero es el maestro, como ya lo entendió Sócrates,
y en muchos casos es un compañero.
Según algunos es algo que siempre ha estado en ti
sólo que ahora se devela y aparece.
Cómo y cuándo aparece no es algo fácil precisar.

Los *sofistas* te lo aseguraban con fecha y por eso cobraban.
Nuevo horror, ¡es el comienzo del *lucro*, hace veinticinco siglos!

Pero hay algo que está en la base de todo: *el lenguaje*.
Sin importar el camino que escogerá el niño
el primer aprendizaje será el de la lengua materna.
Conjuntamente desarrollará su lenguaje corporal y manual,
su capacidad lúdica y el goce de sus sentidos: ver, oír, tocar , gustar.
Cada uno con su código y su espacio.
Y, luego desde la primera sonrisa las *preguntas*,
con la mirada interrogante y enseguida con sus palabras.
La inteligencia se desarrolla al filo de preguntas no de respuestas.
Pero para formular una buena pregunta hay un largo camino.
Necesitas nombres, verbos, conjunciones y otras yerbas.
Si no tienes tempranamente maestría en tu idioma no eres nada,
sin palabras no puedes formular buenas preguntas

Las palabras son insustituibles.
Están preñadas de sustancias acumuladas durante siglos
cada una es un océano y una sima,
acumulan resonancias épicas y banales,
crees hablar un idioma y no eres más que obrero de Babel,
entiendes a medias tu lengua materna, la de la península
y de pronto es el sanscrito, el griego, el latín y el árabe
los que te saludan burlones en cada sílaba.

No tomes las palabras a la ligera, son sondas hacia lo invisible,
van al fondo y atrapan monstruos, pero también arcángeles.
Sin palabras estarías en la oscuridad total
en el fondo de la mina. Habrías perdido toda referencia
y un gusano de la oscuridad valdría más que tú.

22

**Era la tierra toda de una sola lengua y de unas
mismas palabras.** Gen. XI 1

Babel es eterno y aparece en cada esquina.
Al día siguiente del disgusto de Dios
los albañiles bajaron de la torre en silencio
hablar ya no tenía sentido: nadie comprendía
lo que el compañero de ayer decía.
Tomaron sus herramientas y ni siquiera se despidieron.
Pero, de todos modos se buscaron y poco a poco
tuvieron un idioma y crecieron con él.
El recuerdo de la torre los acompañó toda la vida
y el castigo fue considerado excesivo e incomprensible.
Ahora no tenían una torre, pero tenían un idioma.
Y esas lenguas fueron más decisivas que las armas,
pues gracias a ellas conquistaron reinos y los sometieron.
Y, los sojuzgados tuvieron que aprender esos idiomas.

Y aparecieron los traductores asegurando entender cabalmente todo,
palabra por palabra, libro por libro, biblioteca por biblioteca.
Como dos gotas de agua. Como si hubiese dos gotas de agua iguales.
Vana esperanza
Ni siquiera se trata de una imagen especular.
Los idiomas no constituyen códigos inertes.
Son criaturas vivas, que evolucionan, se adaptan y
cambian, surgen nuevas palabras y nuevos dichos,
nacen silenciosamente, nadie sabe cómo ni cuándo.
Avanzan como ejércitos, conquistan, pero dejan semillas.
A los mayores les cuesta mucho entrar a esos lenguajes y
se alejan de los jóvenes. Como en Babel no se entienden.

23

How are you today? Hay que aprender el inglés.
No tienes escapatoria, la gente importante lo habla.
¿Por qué no el chino mandarín? *No answer.*
¡Tienes que preguntar en inglés!
Y sigues con tus *sabís y con las hueás.*
Así es la cosa: no conoces tu lengua materna
y zas que te comienzan a enseñar otra
Sin embargo, qué importante puede ser conocer otra lengua,
y qué difícil es conocerla tan bien que no te reconozcan
cada día como ajeno y recién llegado.

Drama de la primera generación de inmigrantes,
peligro de entrar al ghetto y nunca salir de él.
Pasa el tiempo y crees estar admitido,
pero el lenguaje ajeno utilitario no es casi nada.
Las lenguas tienen niveles de dominio,
no son solo códigos binarios, cada palabra tiene su alma
y mientras no llegues a ella, con humildad y pidiendo permiso,
todavía estarás entre la puerta exterior y la que da al hogar.
Y esa alma es la flor de mucha historia y de muchas vidas,
de gozos y tragedias sin cuento, de sonrisas y de quejidos,
de éxtasis, de agonías, de senderos, de cruces y de lápidas.
Te será fácil traducir palabra por palabra un texto,
pero no lograrás encontrar el alma del escriba.
Esa tarde él se hallaba en una penumbra agobiante
que se hizo presente en su estilo y lo encriptó
su texto quedará intraducible por los siglos de los siglos
y ni siquiera fue traducible para su madre.
Te cuentan que están traduciendo glifos mayas.
¡Pamplinas! ¿Dónde está la sangre que caía a chorros
por la escalera? ¿Dónde están los gritos de las víctimas?
¿Dónde está el pesado cuchillo de pedernal que rompió
el delgado esternón, con un sonoro crujido
que está en la textura del glifo, pero que no oyes tú?

25

Hay palabras inaudibles, que nacen sin pronunciarse.
Hay palabras que exigen audiencia vibrante.
Hay momentos en que las palabras se atropellan.
Hay instantes en que quieres hablar y no puedes.
Hay situaciones en las que lo mejor es el silencio.
El silencio de las cuerdas vocales no es negación del habla,
la persona que calla dice mucho, su actitud habla por él.
¿Por qué callas? Sería pregunta que exige respuesta.
Pero antes suplica mirarse a los ojos.

El monje hizo un voto de silencio y el inicio fue difícil,
pero muy pronto inició un diálogo con su yo, con su mundo y con Dios.
Y, comenzaron a nacer imágenes e ideas sin número,
contemplaba cosas cercanas que nunca había visto,
situaciones inmanejables entraban en camino de solución.
Había pasado un mes y no había hablado ni una sola palabra,
ni siquiera junto a la salmodia de las horas.
Y, sin embargo dentro de él las palabras abundaban
como las sardina en el cardumen.

El silencio no era el fin de las palabras.

El fin de las palabras se aproximaba cuando estas perdían su sentido,
cuando ya nadie conocía su origen, *digamos su etimología*,
cuando ya no eran materia para un poema,
cuando solo tenían un sentido utilitario,
cuando no se podía soñar con palabras,
cuando no se podía orar con palabras,
cuando el silencio perdía su valor y era solo muerte,
cuando solo eran instrumentos de dominación
y no de arrullo y ruego,
cuando Yo y Tu habían huido y solo quedaba el Ello.
Reducido el Reino solo al reino de las cosas,
ya las palabras no tenían lugar.

Entonces, escenario posible, reinaban las cosas y
solo algunos que habían conservado las palabras
eran dueños de todo.